

En las calles sucias de La Boca, Buenos Aires, Cinderella Muños trabajó incansablemente por su madrastra y sus dos hermanastras. “Trabaja duro y agradece” le dijeron a ella. A Cinderella siempre le encantó el fútbol y soñaba jugar para su equipo local: Boca Juniors, a pesar de siendo una niña. Sus padres tenían boletos de temporada, sin embargo, tristemente cuando murieron, los boletos fueron entregados a su madrastra. Cinderella tenía prohibida ver algún partidos.

A pesar de eso, su amor por fútbol nunca se detuvo y en las calles de La Boca practicaría todas las noches. Cinderella fue devastada perderse la victoria de Boca Juniors en las finales de la Primera División contra Plate River.

Mientras se sentaba tristemente en las escaleras, vio un sobre de oro que contenía tres entradas para una fiesta para celebrar la victoria. Su madrastra se las arrebató como quería que sus hijas conocer el famoso futbolista: Jorman Campuzano. se vistieron de azul y amarillo (los colores del equipo) y salieron, dejando a Cinderella completamente sola.

Estaba muy triste mientras ella pateó su fútbol por las calles oscuras. En la fiesta, Jorman miró fuera la ventana y él estaba asombrado por la curiosa figura quien dominó la hábil patada del arco iris. Se impresionó aún más y pronto se unió.

Cuando el reloj golpeó a las doce, ella escapó, dejando atrás su fútbol, con el nombre: Cinderella Muños. Poco después, Jorman la encontró y la invitó ella probar para el equipo, y desde ese día, ella nunca más tuvo que ver a su madrastra o hermanastras.

English translation

In the dirty streets of La Boca, Buenos Aires, Cinderella Muños worked tirelessly for her stepmother and two spoiled stepsisters. “Work hard and be grateful” she was told. Cinderella always loved football and dreamed of playing for the local team, Boca Juniors, despite being a girl. Her parents owned season tickets however, sadly when they died, these tickets passed to her step mother Cinderella was forbidden to watch any matches.

Despite this, her love for football never ceased and in the streets of La Boca she would practice nightly. Cinderella was devastated to miss Boca Juniors’s victory in the Primera division finals against Plate River.

While she sat sadly on the steps she noticed a golden envelope which contained three tickets to a party to celebrate the victory. Her step mother snatched them away as she wanted her daughters to meet the handsome footballer Jorman Campuzano. They dressed in blue and yellow (the team colours) and set off, leaving Cinderella all alone.

She felt very lonely as she kicked her football along the dark streets. Up at the party, Jorman looked out the window and was amazed by the curious figure who mastered the skilful rainbow kick. He became ever more impressed and soon joined in.

As the clock struck twelve she ran off leaving behind her football with the name: Cinderella Muños. Shortly after, he found her and invited her to trial for the team, and from then on never had to see her step mother or sisters again.